

El campesinado alemán Walter Darré



Cuando el partido nacionalsocialista consiguió el poder en Enero de 1933, la agricultura alemana estaba al borde de la ruina. Los granjeros habían contraído una nueva deuda de 12.000.000.000 de márcos entre 1924 (cuando se estabilizó la moneda) y 1932. El área de los terrenos vendidos por subasta durante este periodo era igual a la de Turingia. De la venta de estas granjas se derivó una merma de 10.000 millones de marcos en 1928-9 a 6.400 millones de marcos en 1932-3, una cantidad insuficiente, para recobrar el coste de producción. Por otro lado, los granjeros habían

pagado una tasa muy alta de impuestos e intereses y cargas sociales muy pesadas. Pronto en 1930, el partido nacionalsocialista dirigió la atención del público al estado desesperado de la industria agrícola y pidió que la política agrícola del país debería incrementar su atención hacia estos asuntos, más especialmente, con la creación de una nueva legislación que gestionara la propiedad agrícola, con la regulación del mercado y el establecimiento de un sistema corporativo de auto-administración. Estas demandas han sido ahora satisfechas bajo el régimen nacionalsocialista.

Unas 700.000 granjas hereditarias habían sido creadas y alrededor del 40% del suelo usado para propósitos agrícolas ha sido liberado de la interferencia arbitraria de los especuladores profesionales. La Ley emitida para este fin había reforzado la conexión de los granjeros con el suelo que cultivaban, y asegurado sus derechos de posesión. Además, las cargas contra la propiedad de la granja han sido reducidas a un nivel razonable, en parte al rebajar la tasa interés y facilitando el pago de deudas, así como garantizando la disminución de impuestos.

La Organización Nacional de Agricultura (O.N.A.), la Reichsnahrstand, se estableció por la Ley promulgada el 13 de Septiembre de 1933. Es la única organización del país que abraza a todas las personas asociadas en alguna forma con la agricultura o con la producción y distribución de comida humana. Las anteriores asociaciones existentes cuyos objetivos eran similares han sido incorporadas a la O.N.A., o han sido disueltas. Aquellas incorporadas incluyen entre otras, la Cámara de Agricultura, la Asociación Nacional de Granjeros, el Consejo de Agricultura, la Federación Agrícola Alemana. El altamente desarrollado sistema de sociedades corporativas fue asimismo sujeto a la administración de la O.N.A.

Los miembros de la O.N.A. incluyen a todos los propietarios arrendatarios y arrendadores, de tierra agrícola, junto a sus familias, empleados y trabajadores. El termino agricultura, comprende a los horticultores, vinicultores, y pesca también. Entre los miembros están de Incluidos, como se ha dicho, aquellos, conectados con la producción y distribución de comida, por ejemplo, los productores de embutidos, molineros, panaderos, carniceros, distribuidores de provisiones, etc. La extensión de miembros a tantos oficios fue necesaria, porque sin ello, la organización del mercado no podría ser controlada con la extensión considerada deseable para los Intereses nacionales. Se crearon organizaciones para todos los mercados concernientes aquí, tales como los de cereales, ganado, productos lácteos, azúcar, patatas, huevos, cerveza, pescado, frutas, vegetales, vinos y otros. Cada una de estas separadas organizaciones de mercado se

<http://www.devenireuropeo.org/>

componía de todas las personas conectadas con su oficio particular. Así por ejemplo, la de cereales consistente en todos los cultivadores, vendedores de grano, asociaciones de grano, molinos, distribuidores del producto del molino y panaderos. Las organizaciones de mercado, eran en parte regionales y en parte nacionales, por ejemplo, aquellas establecidas para cada parte de Alemania (las regionales) estaban subordinadas a una competente para todo el país (la nacional). Así por ejemplo, las veinte organizaciones regionales para el grano estaban combinadas para formar la organización nacional de este oficio, y así todas.

Los nacionalsocialistas se han dado cuenta de la importancia de los granjeros como clase y de la agricultura como industria. No obstante la industrialización de Alemania, la agricultura todavía absorbe el 30% de todos aquellos que trabajan para vivir. La gran parte de la alimentación del país se produce por el cultivo intensivo del suelo, aunque haya grandes distritos en el cual éste sea de relativa pobre calidad. La producción de agricultura y alimentos es por lo tanto uno de los más esenciales objetivos a que la agricultura alemana debe ser dirigida.

El alcance de esta política se extiende, en primer lugar, a los cultivadores del suelo, a sus familias e hijos, a la conservación de las tradiciones rurales y a su modo de pensar, al punto de vista del granjero sobre el honor y a los intereses de su vocación. La O.N.A., por lo tanto, mira esto como su especial función para establecer la armonía social entre empleados y empleadores, el proveer al ambicioso y eficiente trabajador con facilidades para su ascenso, para reforzar los lazos que lo unen con el suelo que cultiva y para otorgarle preferencia cuando se crean nuevas haciendas y casas solariegas. Se dirige particular atención hacia el progreso de las condiciones de trabajo, al problema de vivienda, etc... Se promueve el sistema educacional con la creación escuelas vocacionales para granjeros y de otras muchas maneras. El sentimiento de solidaridad entre los aldeanos es alentado, y también se intenta cultivar este sentimiento en base a la nación. Se da visible expresión a este último objetivo con el Congreso

Nacional de Granjeros (Reichsbauerntag) que se celebra en Goslar una vez al año en Otoño.

La segunda Iniciativa específica de la política agrícola del país pertenece a la granja como tal, especialmente con medidas como el incremento y progreso del rendimiento en una forma u otra (producción, abastecimiento, suministro de granos de alta calidad, mejora del suelo, etc.). Estas importantes labores pueden ser llevadas a cabo más convenientemente con la estrecha colaboración de la O.N.A., con los departamentos competentes del Gobierno. Otros asuntos concernientes son: participación en asuntos de agricultura, instrucción vocacional, abastecimiento de maquinaria, y la posesión de exhibiciones de agricultura. En este último aspecto se ha conseguido un notable progreso en los últimos años; y la exhibición anual de la O.N.A. siempre proporciona excelentes oportunidades para estudiar el trabajo conseguido.

Finalmente, se confía a la O.N.A. el control de los mercados de productos agrícolas. Ya se ha hecho referencia a las organizaciones establecidas para este propósito, siendo la labor especial de la O.N.A. el asegurar la armoniosa cooperación y su conducta en cuanto a los principios uniformes.

La cooperación entre la O.N.A. y los departamentos del Gobierno es muy estrecha gracias al valioso trabajo hecho por los miembros del Servicio Nacional del Trabajo, grandes distritos del país de Ems, a lo largo de la costa del Mar del Norte y otros lugares han podido ser cultivados. La O.N.A. está también conectada con otros asuntos como el plan regional del Reich, la provisión de espacio para objetivos públicos, la creación de reservas nacionales, esquemas de conversión en bosques, etc...

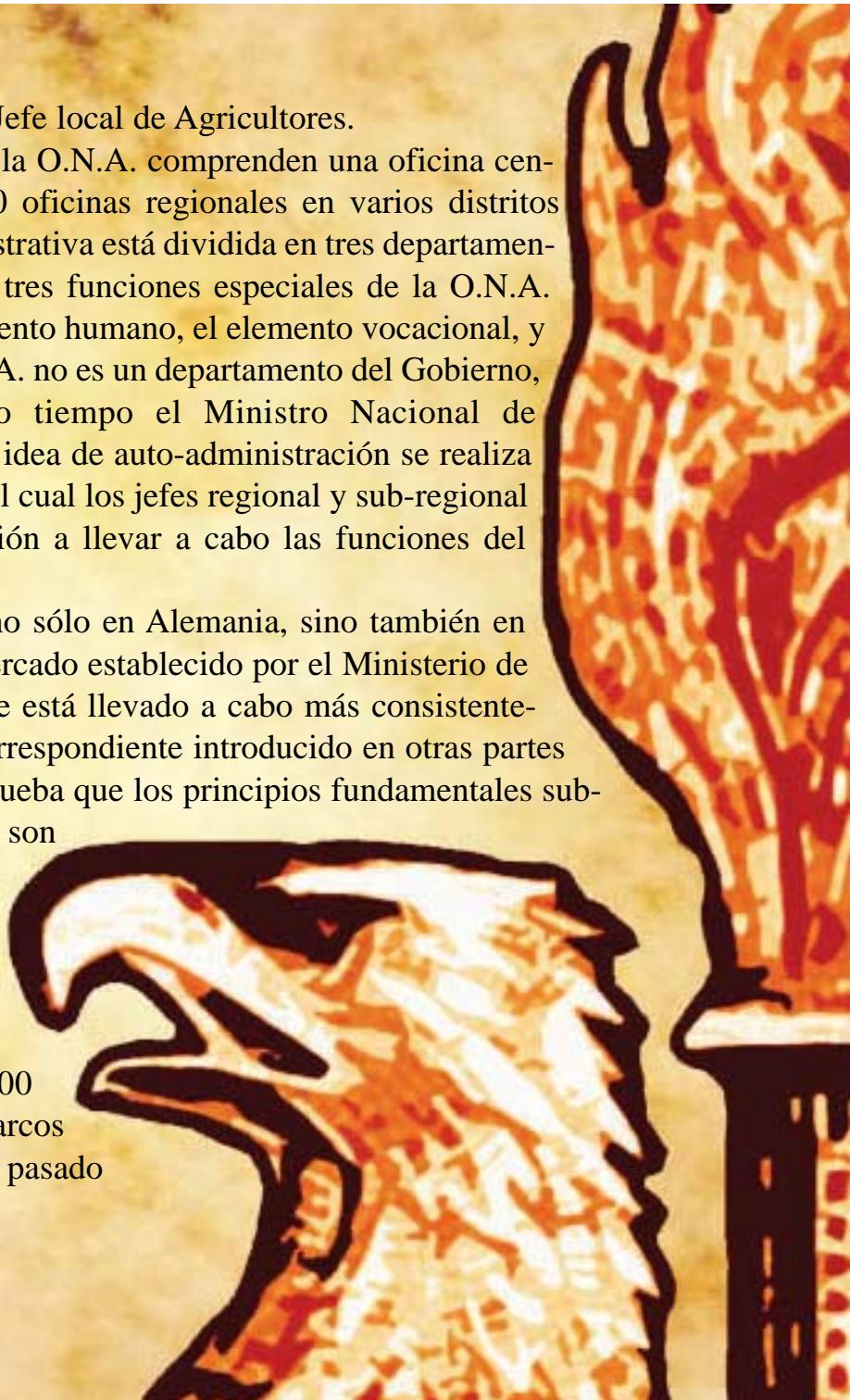
La O.N.A. comprende 20 organizaciones regionales, divididas en 500 organizaciones de distrito, que están subdivididas en una gran cantidad de grupos locales. El líder de la Organización Nacional del Estado es Walter Darré, que es también el Jefe de los Granjeros del Reich. Cada organización regional está presidida por un Jefe regional de Agricultores, cada organización de distrito por un Jefe de Agricultores del Distrito, y

<http://www.devenireuropeo.org/>

cada organización local por un Jefe local de Agricultores.

Los órganos administrativos de la O.N.A. comprenden una oficina central domiciliada en Berlín y 20 oficinas regionales en varios distritos regionales. Cada oficina administrativa está dividida en tres departamentos, cada uno de ellos para las tres funciones especiales de la O.N.A. descritas anteriormente (el elemento humano, el elemento vocacional, y el control del mercado); la O.N.A. no es un departamento del Gobierno, aunque su Jefe es al mismo tiempo el Ministro Nacional de Alimentación y Agricultura. La idea de auto-administración se realiza por medio de un arreglo según el cual los jefes regional y sub-regional asisten en una honrosa dimensión a llevar a cabo las funciones del Ministro.

Se toma un particular interés, no sólo en Alemania, sino también en otros sitios, en el control del mercado establecido por el Ministerio de Alimentación y Agricultura, que está llevado a cabo más consistentemente que cualquier sistema correspondiente introducido en otras partes del mundo. El éxito obtenido prueba que los principios fundamentales subyacentes al sistema germano son seguros. De acuerdo con los cálculos del Instituto para el Estudio del Ciclo del Trabajo, el producto derivado de la venta de productos agrícolas incrementó su valor de 6.400 millones a 8.800 millones de marcos durante los tres años que han pasado



desde la introducción del sistema de control, mientras que los precios pagables por el consumidor no sufrieron un incremento en algún modo comparable a los beneficios obtenidos por el productor.

La especial fisonomía del sistema de control del mercado tiene su origen en los siguientes hechos: Alemania no tiene el tamaño ni los recursos naturales de un país como Estados Unidos, ni posee un imperio de ultramar como por ejemplo, Gran Bretaña.

Aunque ha sido grandemente industrializada no ha abandonado sus bases agrícolas. Su suelo no es demasiado rico, no obstante debe mantener una población de cerca de 360 personas por milla cuadrada. Diferencias regionales, especialmente entre los centros principales de producción de alimento y consumo, son muy considerables. El número de pequeñas y medianas empresas o agrícolas es también muy grande, lo cual dificulta su organización. Así, ni la política de mercado de los países de ultramar ni la de los apoyados en medidas para la protección del nivel de precios, pueden ser adoptadas. Habría sido un error dar protección al agricultor, mientras se dejaba la posición del consumidor tal como estaba. El método que había de ser aplicado era el de la guía y supervisión de importaciones y el regulamiento de la acumulación de almacenes que contuvieran las mercancías que no pudieran ser producidas en casa. Además, se debe poner atención a la especial estructura de Alemania y eso sólo puede ser hecho al construir una organización del mercado muy extensa.

La introducción de esta organización presentó algunas dificultades considerables. Los diferentes mercados estaban en unas condiciones que bordeaban el caos. En casi todos ellos el carácter especulativo del comercio al por mayor tendía a aumentar la falta de una correcta organización. La influencia incontrolada de los precios que corren mundo del mercado reducía a un nivel ruinoso a aquellos que se obtenían en casa y no hacía remunerativo la producción. La competición sin escrúpulos de los comerciantes llevaba a una ampliamente extendida insolvencia, las consecuencias de esto eran más

<http://www.devenireuropeo.org/>

desastrosas para el granjero. Innobles métodos de negocios y un excesivo número de intermediarios ayudaban a agravar la posición todavía más, particularmente en las industrias más grandes.

El primer paso hacia la restauración de unas sanas condiciones fue la reorganización del mercado de la leche por el Comisionado Nacional para el Comercio Lácteo. La experiencia ganada fue subsecuentemente utilizada cuando se emitieron las regulaciones finales. Debo decir, que al hacer esto se tuvo especial atención a las peculiaridades de los mercados locales y a los productos lácteos individuales. Los términos de reparto entre los granjeros, los lácteos y el comercio menor fueron definidos. Los precios y márgenes de precio correspondientes al trabajo hecho por cada sección y a la capacidad de compra de los consumidores fueron fijados, y los márgenes excesivos fueron reducidos.

Las empresas no remunerativas fueron eliminadas mediante pago de compensación, y se alentó a las empresas esencialmente necesarias para los intereses económicos del país. Se asignó una especial importancia a la producción de comida de alta calidad y a la unificación. La Feria Nacional de Agricultores llevada a cabo en Frankfurt ha suministrado una convincente evidencia del alto grado de eficiencia obtenida por estos métodos. Los precios se han estabilizado ahora, teniendo en cuenta al granjero y al consumidor. Lo que se consideraba imposible poco tiempo antes, se ha conseguido, por ejemplo el precio de la mantequilla es el mismo de dos años y medio atrás, y lo mismo se aplica a la mayoría de los otros productos agrícolas.

Ha sido eliminada la interferencia de especuladores e intereses particulares, notablemente en el comercio del grano. Los precios no se hacen trizas cuando la cosecha ha sido particularmente abundante. Ni la calidad ni la extensión de la producción del agricultor están sujetas a ningún control. Él puede producir lo que quiera y cuanto quiera. Las regulaciones del mercado siempre le capacitarán para vender a precios adecuados



aquellos productos de los que hay una demanda general. Ha sido reducido al mínimo el número de intermediarios en el proceso de distribución. Durante la precedente era económica se racionó la organización de la distribución -y por lo tanto el suministro- de los productos de acuerdo con los dictados del sentido común, sin restringir la producción en ninguna forma. Esto hace posible el efectuar enormes ahorros, que pueden entonces ser utilizados para el beneficio del productor y del consumidor. El incremento en el rendimiento de la producción agrícola es principalmente debido a tales ahorros.

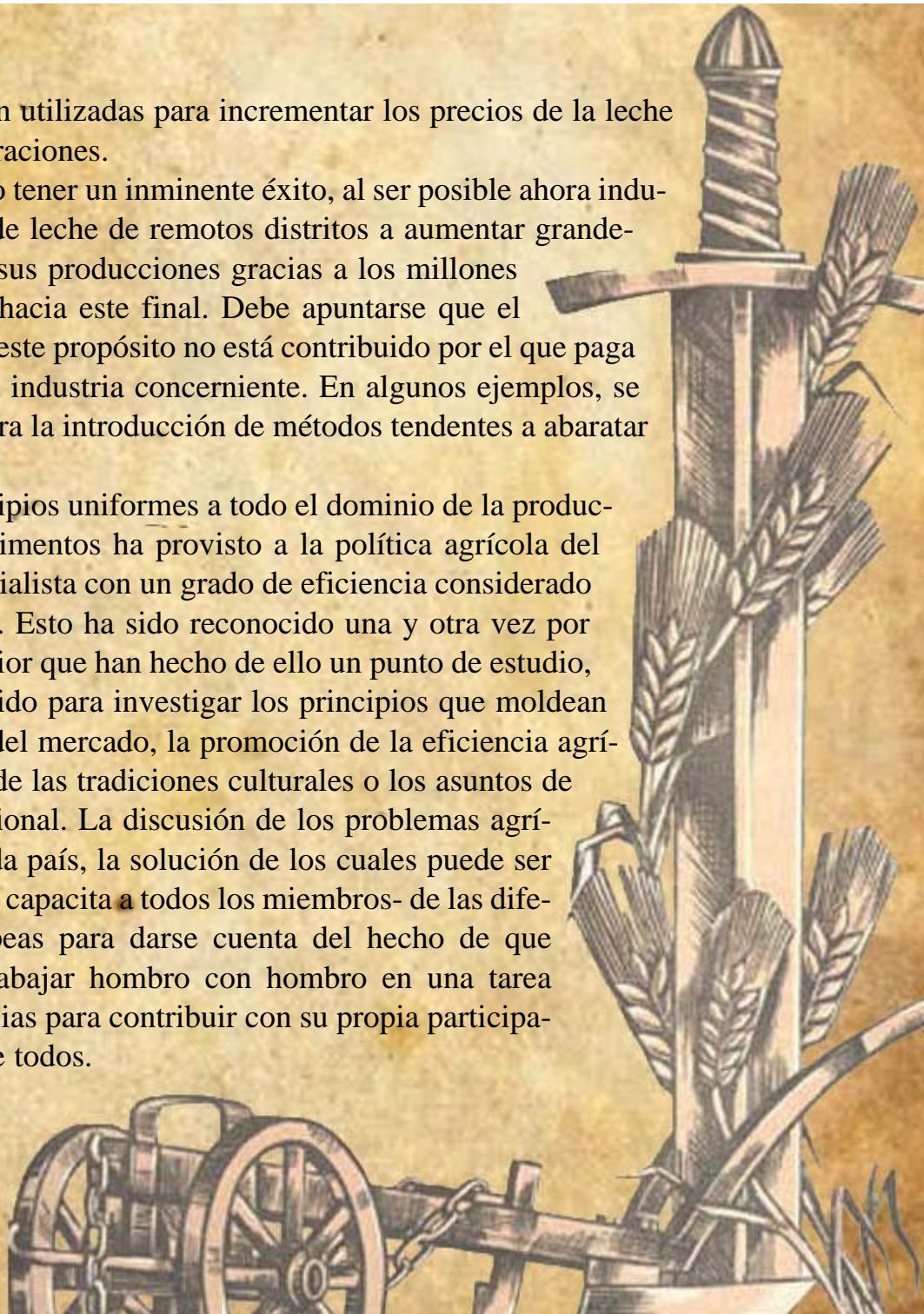
Los líderes de las asociaciones de mercado, asistidos por un comité representante de los intereses económicos que le atañen, son responsables de la correcta aplicación de las regulaciones del mercado que, después de todo, son

meramente el resultado de consideraciones gobernadas por los principios del sentido común. Se intenta que sirvan -y sirven- a los intereses nacionales así como a aquellos de los grupos muy económicos afectados. Se requiere de los comerciantes que sean formales, el tener un experto conocimiento de su negocio y el ser sólidos financieramente. Estos requerimientos están asegurados por un sistema de licencias. El montaje de nuevas empresas y el engrandecimiento de las existentes está sujeto al consentimiento de las asociaciones de mercado, para que los intereses de toda la nación puedan ser correctamente protegidos. De esta forma se previenen las inversiones en sitios equivocados, y se promueve la remuneratividad de los negocios que son de vital importancia para el país. Se debe achacar un considerable valor al sistema de “contribuciones compensatorias” el origen de las cuales data de no hace mucho tiempo. Entonces se hicieron deducciones de los precios de la leche usada para la bebida, y

estas cantidades fueron utilizadas para incrementar los precios de la leche usada para manufacturaciones.

El sistema ha resultado tener un inminente éxito, al ser posible ahora inducir a los productores de leche de remotos distritos a aumentar grandemente el volumen de sus producciones gracias a los millones de marcos invertidos hacia este final. Debe apuntarse que el dinero empleado para este propósito no está contribuido por el que paga impuestos, sino por la industria concerniente. En algunos ejemplos, se ha usado el sistema para la introducción de métodos tendentes a abaratar la producción.

La aplicación de principios uniformes a todo el dominio de la producción y consumo de alimentos ha provisto a la política agrícola del Gobierno Nacionalsocialista con un grado de eficiencia considerado imposible hasta ahora. Esto ha sido reconocido una y otra vez por los visitantes del exterior que han hecho de ello un punto de estudio, no importa si han venido para investigar los principios que moldean el sistema de control del mercado, la promoción de la eficiencia agrícola, la conservación de las tradiciones culturales o los asuntos de la organización vocacional. La discusión de los problemas agrícolas que afrontan cada país, la solución de los cuales puede ser hecha fructíferamente, capacita a todos los miembros de las diferentes naciones europeas para darse cuenta del hecho de que todos ellos han de trabajar hombro con hombro en una tarea común y darles las ansias para contribuir con su propia participación en el beneficio de todos.





Devenir Europeo

Apartado de Correos 8231

08080 Barcelona

devenir_europeo@yahoo.com

<http://www.devenireuropeo.org/>



Sangre y suelo